

Carlos Orozco Romero (1898-1984)

Carlos Orozco Romero (Guadalajara, Jalisco, 1896 - Ciudad de México, 1984) fue un pintor y muralista tapatío destacado por sus trabajos en el extranjero y premiado internacional y nacionalmente.

Nació el 3 de septiembre de 1896 en Guadalajara, Jalisco, donde estudió primeramente con los maestros Luis de la Torre y Félix Bernardelli. Inicialmente dedicado a la caricatura en periódicos como El Heraldo de México, Excélsior, El Universal Ilustrado y la Revista de Revistas, pronto pasó a dedicarse a la pintura.

En 1916 inició sus actividades artísticas y se integró a un grupo de pintores independientes que se llamó Centro Bohemio en el que participaron David Alfaro Siqueiros, Amado de la Cueva, José Guadalupe Zuno, Alfredo Romo, Javier Guerrero y otros. En ese mismo año se inició como caricaturista, colaborando con varios periódicos de su ciudad natal.

En 1921 se trasladó a Europa, becado por el gobierno estatal, donde formó parte en el Salón de Otoño en Madrid. En 1932, fundó con Carlos Mérida la Escuela de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Fue director del Museo de Arte Moderno de México entre 1962 y 1964. Sus obras se expusieron tanto en México como en el extranjero: en concreto, participó en las bienales XXIX de Venecia en 1958 y XV de la Acuarela Internacional de Pittsburg en 1968.

Sus últimas exposiciones tuvieron lugar en el Museo de Arte Contemporáneo de Monterrey, en 1978 y 1980, año en el que fue premiado con Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Bellas Artes. Murió en 1984, en la Ciudad de México.

Su obra está impregnada de inestabilidad emocional, expresada a través de personajes en situaciones espectrales, realizados con una técnica depurada.

En sus composiciones casi monocromas de criaturas con aspecto de maniqués geometrizarantes, se aprecia un tectonismo de origen cubista, en atmósferas muchas veces patéticas que agitan el ánimo del espectador.

En sus paisajes la simplificación de formas lleva una intención de trascender lo natural, a partir de siluetas de serranías que cruzan el Altiplano mexicano.



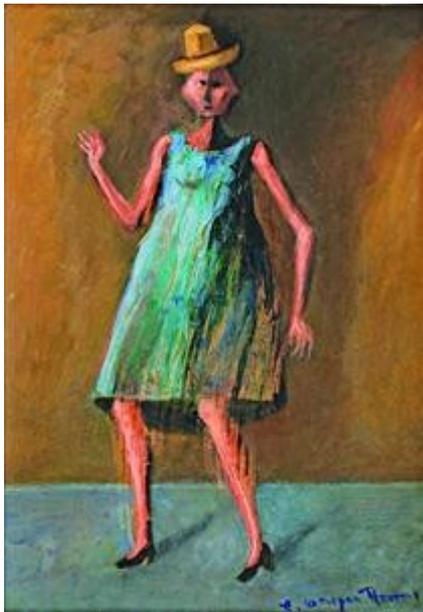
Dos mujeres caminando



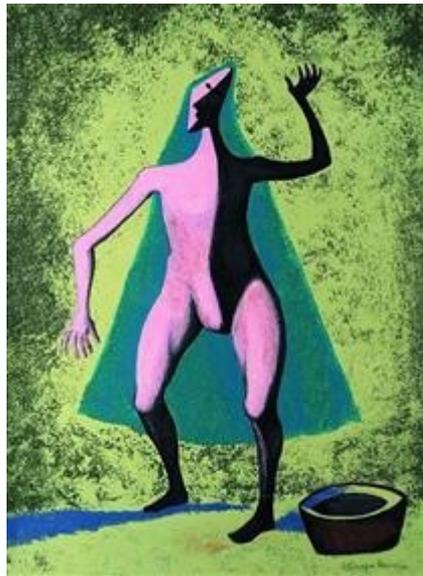
Valle de México, 1944



Paiseje con camino



Mujer con sombrero



Personaje



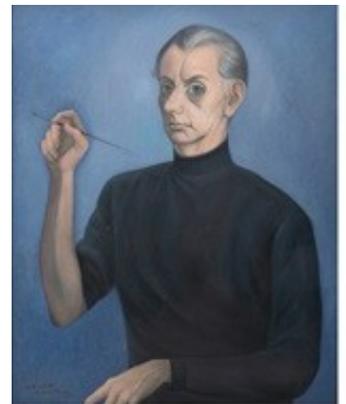
Camino a la belleza



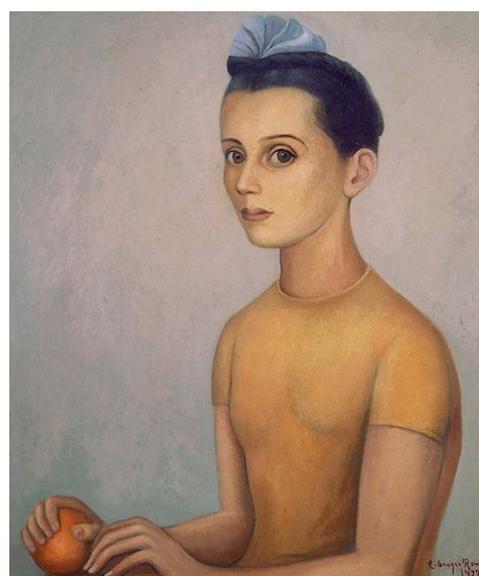
Mujeres



La anunciación



Autorretrato



Retrato de Patricia, 1937

Rufino Tamayo (1899-1991)

Rufino del Carmen Arellanes Tamayo (Oaxaca, 26 de agosto de 1899 - Ciudad de México, 24 de junio de 1991) fue un pintor modernista mexicano. Residió 29 años entre Nueva York y París.

Es considerado como uno de los pintores mexicanos de mayor importancia del siglo XX, siendo además uno de los primeros artistas latinoamericanos que consiguió un reconocimiento y una difusión de su obra internacional, como ocurrió también con otros artistas como los integrantes del conocido "grupo de los tres" (Rivera, Siqueiros y Orozco).

De hecho, trabajó con ellos en algunos proyectos, como el movimiento muralista que se extendió en el período que comprende las dos guerras mundiales. Esto a pesar de las características propias de su pintura que le distinguen perfectamente del resto del grupo.

El museo que lleva su nombre, Museo Tamayo Arte Contemporáneo, está dedicado exclusivamente al arte contemporáneo y no expone su obra regularmente. Fue Doctor Honoris Causa por la Universidad de Manila en 1974, por la Universidad Nacional Autónoma de México⁵ en 1978, por la de Berkeley en 1982, por la Universidad del Sur de California⁶ en 1985, y por la Veracruzana en 1991. Fue nombrado miembro de número de la Academia Nacional de Bellas Artes de Argentina.

El manejo del color, las líneas y las luces en vibraciones revelan una fuerte y original personalidad. Es uno de los maestros de la pintura nacional que ha dejado honda huella en muchos otros artistas, con su obra plena de significados y expresiones étnicas, en un lenguaje de formas propias, resultante de la asimilación de las tendencias más modernas de la plástica, con lo que aborda temas como la preocupación cósmica, el destino humano, y la vida erótica.

Tamayo fue alejándose progresivamente del realismo. Pintó los ámbitos internos, la atmósfera, los paisajes urbanos o pueblerinos, la naturaleza de su realidad local. En su producción es posible identificar dos etapas distintas. La primera, que va de la década de 1920 a mediados de la de 1950, tiene una neofiguración cercana al realismo, pero siempre defendiendo o manteniendo la conexión entre sus temas y los problemas sociales. Puede considerarse que el trabajo de Rufino Tamayo se caracteriza por una voluntad de integración plástica de la herencia precolombina autóctona, la experimentación y las nuevas tendencias pictóricas que revolucionaban los ambientes artísticos europeos a comienzos de siglo.

Esta sincretización y ese interés por lo que acontecía en Europa desde el punto de vista artístico marcan diferencia en su trabajo y estilo respecto del núcleo fundamental de los "muralistas", los cuales prefieren mantener una absoluta independencia estética respecto a las tendencias europeas y tener su fuente de inspiración en la herencia pictórica precolombina, marcadamente indigenista.

También se separó del movimiento muralista por su falta de motivación ideológica y revolucionaria, y por tener un marcado acento formal y abstracto del tema indio.

Tamayo está considerado como uno de los principales artistas en la historia de México a la altura de Diego Rivera, José Clemente Orozco o David Alfaro Siqueiros, si bien su obra no posee un enfoque tan político como la de estos.



Nacimiento de nuestra nacionalidad



Torre blanca



Mujer con sombrero



Sol



Máscara roja



Cabeza de mujer

Frida Kahlo (1907-1954)

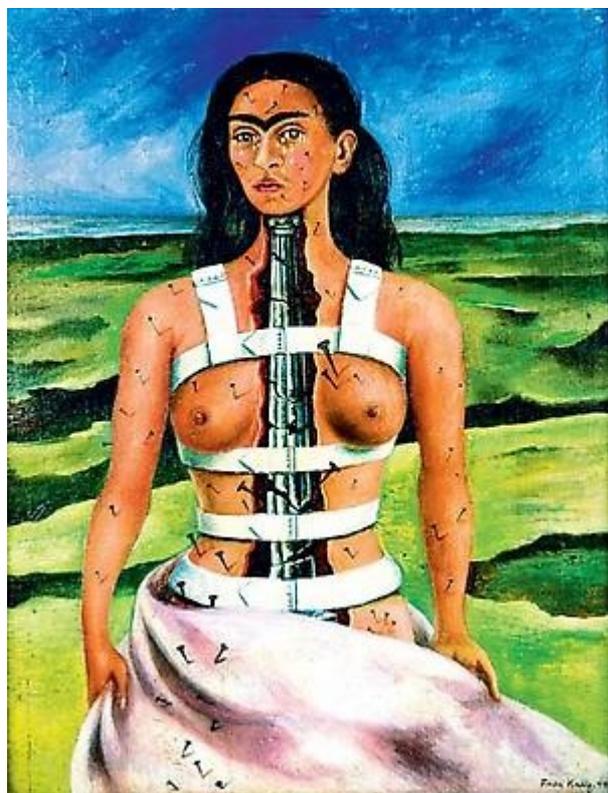
Nació y murió en Coyoacán, Distrito Federal. Su verdadero nombre era Magdalena Carmen Frida Kahlo Calderón.

Estudió en el Colegio Alemán y en la Escuela Nacional Preparatoria de la Ciudad de México. En 1925 experimentó un trágico accidente al ser prensado por un tranvía urbano el autobús de madera en el que viajaba.

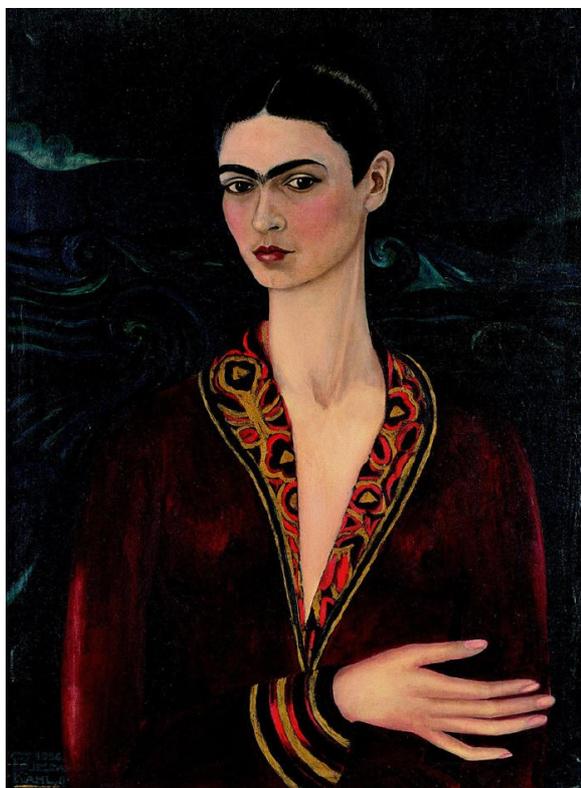
Empezó a pintar durante una larga convalecencia copiando su rostro de un espejo montado en el dosel de la cama. Primero fue realista -retratos de amigos y familiares, flores-; después, a causa de la intensidad de sus sentimientos y de un cuerpo destrozado, pintó más y más su propia imagen combinada con expresiones oníricas a veces brutales. Parte de su obra incluso se ha asociado a tendencias surrealistas.

En 1929 contrajo nupcias con Diego Rivera de quien se divorció en 1940 para volverse a casar con él un año después. Fue maestra de pintura en la Escuela de Artes Plásticas, y miembro del seminario de Cultura Mexicana. En 1938 montó su primera exposición individual en la Julien Levy Gallery de Nueva York.

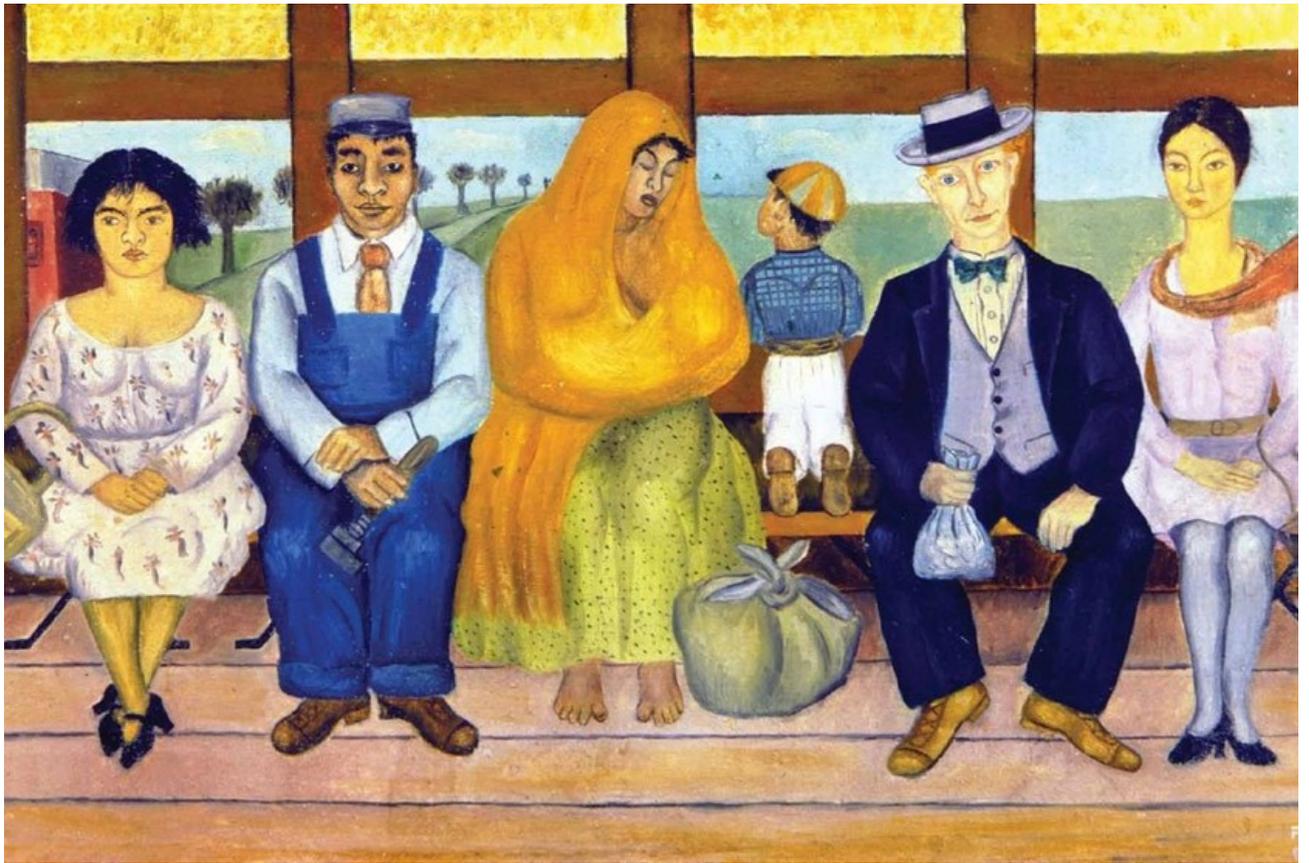
Trabajos de ella fueron incluidos en la Exposición „Mexique“ de 1939, en la Galería Renou et Colle de París, así como en diversas colectivas a lo largo de su vida en México. Participó en la Exposición Internacional del Surrealismo organizada en 1940 en la Galería de Arte Moderno en la capital de México. Instituciones de la importancia del Museo de Arte Moderno de Nueva York y Georges Pompidou de París alojan obra de Frida.



Autorretrato con collar de espinas



Autorretrato con traje de terciopelo (1926)

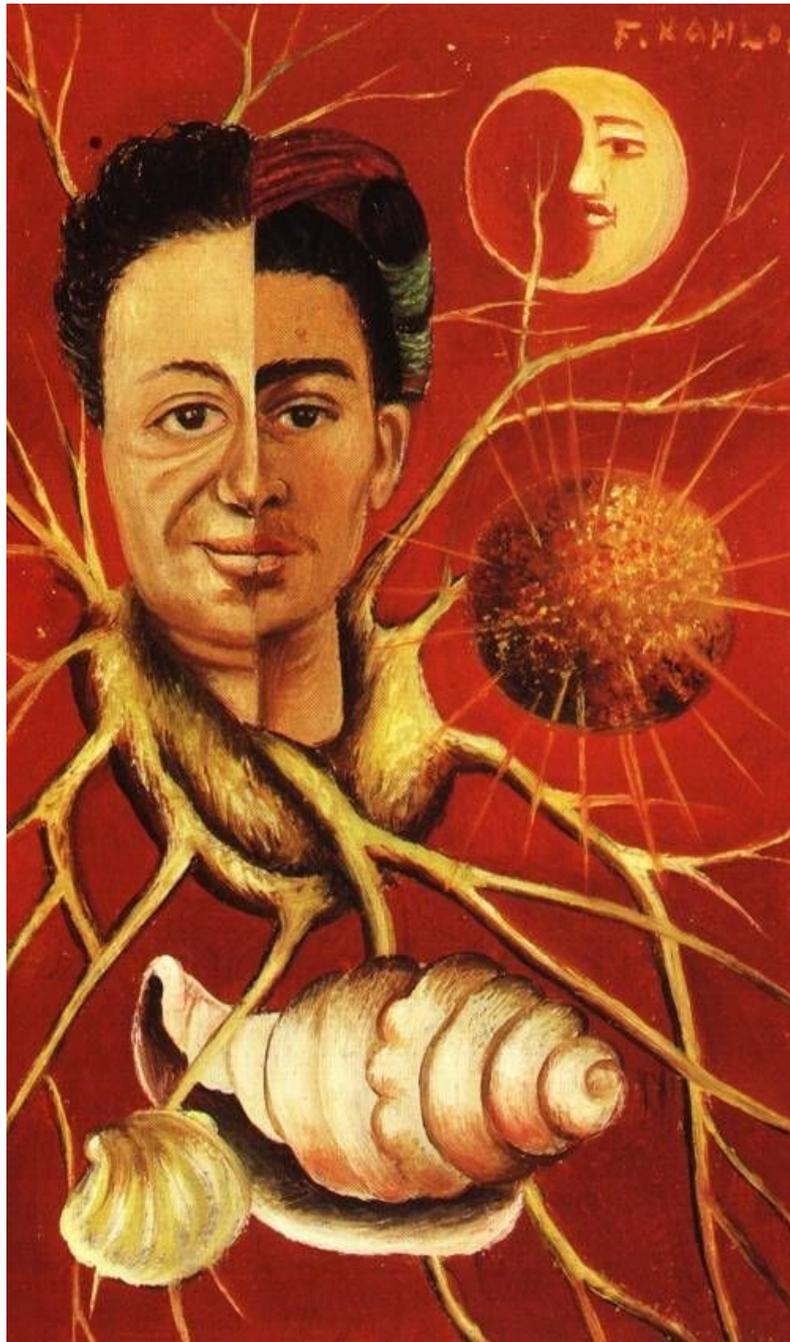


El autobús (1929)

El cuadro muestra la diversidad de clases sociales en México a bordo de un autobús: un ama de casa con su cesta de las compras, un obrero vestido con peto azul, una madre indígena amamantando a su bebé, un niño, un “gringo” capitalista y una joven que se parece mucho a Frida.



Sin esperanza (1945)



Diego y Frida

Frida pintó este doble retrato en 1944, como un regalo para Diego en su quinceavo aniversario de bodas. Aunque Frida y Diego eran los dos pintores más populares de México, su relación amorosa fue tóxica, enfermiza y destructiva, debido a las múltiples infidelidades de Diego y alguna de Frida.

Tres años después de haber conocido a Diego, Frida sufrió un grave accidente en un tranvía, que la dejó postrada en cama y prácticamente paralizada. Pasó más de 30 intervenciones quirúrgicas, pero nunca se recuperó del todo. Entonces se dedicó a pintar. Mostró sus cuadros a Diego Rivera, que quedó impresionado por su talento. Ambos se enamoraron y se casaron en 1929, iniciando así un matrimonio marcado por múltiples infidelidades por parte de ambos.



Dos desnudos en un bosque (1939)



El venado herido (1946)